



Mi Universidad

Ensayo

María Fernanda Pérez Guillén

Segundo parcial

Terapéutica farmacológica

Dr. Alonso Díaz Reyes

Medicina humana

Cuarto semestre, grupo "C"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 8 de Abril del 2025

Adicción a opioides en el personal de salud

Introducción

Cuando hablamos del personal de salud, solemos pensar en personas entregadas, fuertes y comprometidas con su vocación de ayudar. Sin embargo, pocas veces se considera que también son humanos y que, como cualquier otra persona, pueden sufrir problemas emocionales, estrés crónico o incluso adicciones. Uno de los temas más delicados en este sentido y al mismo tiempo menos visibilizados es la adicción a opioides entre los profesionales de la salud. Este fenómeno no solo pone en riesgo la vida y bienestar del trabajador, sino también la calidad de atención que se le da a los pacientes.

Este ensayo busca reflexionar sobre esta problemática desde una mirada humana, apoyándose en fuentes científicas actuales, y planteando la necesidad urgente de cambiar la forma en que se aborda la salud mental dentro del ámbito sanitario.

¿Qué son los opioides?

Los opioides son una clase de medicamentos que se utilizan principalmente para tratar el dolor agudo o crónico. Funcionan al unirse a receptores específicos en el sistema nervioso, bloqueando la sensación de dolor. Entre los más conocidos se encuentran la morfina, la oxycodona, la codeína, el tramadol y el fentanilo, este último siendo uno de los más potentes (Gómez-Mora et al., 2020).

Aunque tienen una función terapéutica importante, también poseen un alto potencial adictivo, ya que pueden generar una sensación de euforia, relajación o “desconexión”. El problema comienza cuando se usan sin necesidad médica o se abusa de ellos, ya que su uso repetido puede generar dependencia tanto física como psicológica.

Desarrollo

La adicción a opioides es una problemática que ha aumentado a nivel global, y México no es la excepción. Cuando se habla de esta adicción, usualmente se

piensa en la población general, pero poco se menciona que los trabajadores de la salud son un grupo especialmente vulnerable. Esto se debe a varios factores: su constante exposición a medicamentos controlados, el acceso relativamente fácil a los opioides dentro del hospital, y el entorno laboral altamente estresante.

Estudios como el de Salgado-López et al. (2021) han demostrado que una parte importante del personal médico y de enfermería ha usado analgésicos potentes sin prescripción. En muchos casos, el consumo comienza por una causa médica real, como dolores musculares o insomnio, pero con el tiempo se convierte en una dependencia. Además, el agotamiento físico, las jornadas de 24 horas, las guardias nocturnas y la presión emocional también empujan a muchos profesionales a buscar formas rápidas de lidiar con el malestar.

El problema se agrava porque existe mucho estigma en el entorno médico respecto a la salud mental y las adicciones. La cultura de “ser fuerte” o de no mostrar debilidad está muy arraigada en la formación médica, lo que hace que muchos trabajadores oculten su situación por miedo a ser juzgados, despedidos o incluso sancionados profesionalmente. Según Rodríguez-González y Castañeda (2022), este silencio impide que muchos reciban atención oportuna, lo que hace que la adicción se profundice y afecte todas las áreas de su vida.

Además, la adicción a opioides en el personal de salud no solo afecta a la persona que la padece, sino que también puede tener consecuencias graves en el desempeño profesional. Puede disminuir la capacidad de atención, alterar el juicio clínico, aumentar el riesgo de errores médicos y afectar directamente la seguridad del paciente. También puede generar conflictos laborales, ausentismo o incluso poner en peligro la vida del trabajador si no se detecta a tiempo.

Por eso, es fundamental que los sistemas de salud no solo se enfoquen en castigar, sino en prevenir, acompañar y tratar. Se necesita una visión más humana, que entienda que la adicción no es una falta de carácter, sino un problema de salud que puede tratarse. Se deben impulsar programas de apoyo psicológico, espacios de escucha, protocolos de intervención y sobre todo, una

cultura donde pedir ayuda no sea un motivo de vergüenza, sino un acto de valentía.

Conclusión

La adicción a opioides en el personal de salud es un problema complejo, silencioso y muchas veces invisibilizado. A pesar de ser quienes están encargados de cuidar a los demás, los profesionales de la salud también enfrentan altos niveles de estrés, agotamiento físico y emocional, y una exposición constante al dolor humano. Todo esto, sumado al fácil acceso a medicamentos controlados y a la falta de apoyo institucional, crea un entorno de alto riesgo para el desarrollo de adicciones.

No se trata de juzgar, sino de entender que detrás de cada trabajador de la salud hay una persona con necesidades, límites y emociones. Abordar esta problemática desde una perspectiva humana, con programas de prevención, acompañamiento psicológico y cambios en la cultura profesional, es fundamental para garantizar no solo el bienestar del personal, sino también la seguridad y calidad de la atención médica.

Reconocer que el personal de salud también necesita ser cuidado es el primer paso para construir un sistema más empático, más justo y verdaderamente saludable para todos.

Bibliografía

- Gómez-Mora, J. A., Pérez-Hernández, J. A., & López-Sánchez, M. A. (2020). Uso indebido de opioides en personal de salud: una revisión narrativa. *Revista Mexicana de Anestesiología*, 43(2), 112-118. <https://doi.org/10.35366/93823>
- Salgado-López, G., Márquez-González, J. M., & Zúñiga-Cuevas, M. (2021). Estrés laboral y consumo de analgésicos en médicos residentes. *Revista de Salud Ocupacional*, 41(3), 145-151. <https://doi.org/10.32776/rso.v41i3.239>
- Rodríguez-González, M., & Castañeda, P. A. (2022). Adicciones en profesionales de la salud: una mirada desde la psicología clínica. *Revista Colombiana de Psicología de la Salud*, 14(1), 28-35. <https://doi.org/10.22235/rcps.v14i1.2734>